El teatro de Segóbriga es uno de los edificios singulares de la ciudad y de la Meseta

La influencia de Segóbriga debió ser muy importante en el territorio circundante. Como centro administrativo de un gran espacio agrícola y minero, en su teatro se sentarían gentes procedentes de las localidades de los alrededores junto a los propios habitantes de la ciudad. Los funcionarios imperiales llegados a Segóbriga desde Tarraco, la capital provincial, o Roma compartirían tardes de espectáculos en el anfiteatro con los segobrigenses y sus vecinos.

El aire cosmopolita de la ciudad se respira en los hallazgos realizados hasta la fecha y no es difícil imaginar cómo era la vida cotidiana de sus habitantes.

Teatro y anfiteatro

El teatro de Segóbriga es uno de los edificios singulares de la ciudad y de la Meseta. Presenta un hemiciclo o cavea casi semicircular y una escena monumental recta, hoy destruida casi hasta sus cimientos, pero que estuvo lujosamente adornada con columnas de fustes estriados y de tipo salomónico y con basas y capiteles ricamente decorados. Entre las columnas se colocó una serie de estatuas representando togados y musas.

Fue construido sobre la ladera norte del cerro, apoyado directamente en la roca y fuera de la muralla de la ciudad. Estas condiciones permitieron su mejor conservación y que haya llegado con su graderío casi íntegro hasta nosotros. El edificio tenía capacidad para algo más de 2.000 personas. Se comenzó a construir a fines de la época augustea, aunque las obras se debieron prolongar hasta finales del reinado de Vespasiano, en el último cuarto del siglo I.

El anfiteatro de Segóbriga es el único de los conservados en el interior de Hispania y el elemento emblemático de la ciudad durante siglos. Construido sobre la ladera del cerro y fuera de la muralla, la edificación se hizo al mismo tiempo que la del teatro. Con un eje mayor de 74 metros orientado de Este a Oeste, donde se abrían sus dos puertas principales, y con capacidad para

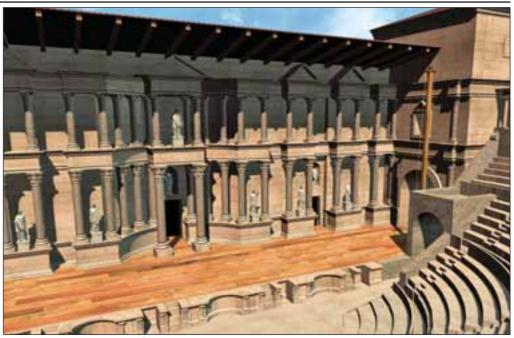


Imagen virtual del Teatro de Segóbriga adornado por una serie de estatuas representando togados y musas.

5.500 personas, ocupa una superficie total de 3.836 metros cuadrados y ofrece una planta elíptica.

El foro y sus edificios laterales

Por el camino que discurre hacia el cerro entre el teatro y el anfiteatro, es decir, por la antigua entrada principal de la ciudad paralela a la muralla, se entra en el conjunto urbano por la llamada Puerta Norte. El visitante se encuentra en este punto con el foro y sus edificios laterales, parcialmente excavados y visitables.

El foro conserva su plaza central enlosada, a la que se accedía por una gran escalinata, y en el centro queda aún una gran inscripción grabada en el suelo que recuerda a Proculus Spantamicus, un rico personaje que pagó en época romana estas obras.

En el lado norte del foro se encuentra la basílica, de la que sólo queda su criptopórtico o zona subterránea y que constaba de dos naves separadas por una columnata central cuyos fustes estaban decorados con figuras geométricas de color rojo.

Junto a este edificio existe otro más pequeño, decorado hoy con la copia de una escultura togada, que se ha identificado con una sala de culto a la familia de los emperadores julio-claudios.

Por el lado norte de la basílica discurre una calle en pendiente a uno de cuyos lados se encuentran las llamadas "termas del teatro", excavadas y restauradas para per-

